

donde, yendo sobre Maestrich, el 21 de Abril de 1568, fué herido. En 1572, mandando la vanguardia y un puente hecho sobre pipas, recibió un tiro de arcabuz, que le hizo caer en el foso, donde permaneció hasta la mañana siguiente, en que le sacaron moribundo, por cuyos méritos, siendo Capitán de infantería, se le hizo Caballero de Santiago en 1572, muriendo en Nápoles, al visitar á los Caballeros de su Orden, por mandato del Monarca. Estuvo casado con Doña Luisa Negrón de la Cueva, hija del Licenciado D. Carlos, Fiscal del Consejo de las Órdenes, y de Doña Ana de la Cueva, y le sucedió en la casa su hijo mayor D. Diego.



FRANCISCO VARGAS Y BERNALDO
DE QUIRÓS

Vargas Carvajal (Gutiérrez de).

Nació por el año de 1506, y fueron sus padres el Licenciado D. Francisco de Vargas, Consejero del Emperador Carlos V y uno de los Gobernadores del reino, y Doña Inés de Carvajal. El Emperador, en atención á los grandes servicios de su padre, le dió, siendo muy niño, las dignidades que tuvo.

En 1519 le otorgó la Abadía de Santa Leocadia en la Santa Iglesia de Toledo, y como Abad, en 26 de Enero de 1523, dió su consentimiento para entregar la ermita de Nuestra Señora de Atocha, que era aneja á dicha abadía, á los religiosos de la Orden de Predicadores, con todos los bienes, muebles, ornamentos y alhajas que la pertenecían; también ayudó con liberal mano á la fábrica del convento, haciendo el refectorio, librería y dormitorios. En 1524 fué electo Obispo de Plasencia, por muerte del Obispo

Cardenal D. Bernardino de Carvajal, su tío. Tuvo asimismo la dignidad de Abad Comendador del monasterio de San Juan de Corias, en el Obispado de Oviedo, hasta 1533, en que se agregó á la congregación de San Benito de Valladolid, y le dieron por ella 800 ducados de pensión por toda su vida. Comunicó y trató á San Francisco de Borja. Para el gobierno de su Obispado procuró tener consigo buenos Letrados y bien retribuidos; asistió al Concilio de Trento; fundó el colegio de la compañía de la ciudad de Plasencia, año de 1554, y el convento de San Francisco de Nuestra Señora de Berrocal, en el término de Trujillo; acrecentó la villa de Jaraicejo, haciendo en ella una iglesia, plaza, calles y otros edificios públicos. Murió en la expresada villa, á 27 de Abril de 1559, de enfermedad de gota (achaque que le afligió mucho) con una muerte piadosa, habiendo otorgado testamento cerrado en 22 del mismo. Su cadáver fué depositado en la iglesia de la villa de Torrejón el Rubio, hasta que después se trajo con gran pompa á la capilla de la parroquia de San Andrés de esta Villa, llamada del Obispo, que su padre empezó á edificar, y él concluyó y dotó para San Isidro Labrador. Yace en la bóveda de esta capilla; en ella tiene un suntuoso sepulcro de alabastro, estilo renacimiento, y es el único que de época existe en Madrid. Allí se ve su estatua ó retrato original de rodillas.

Vargas y Contreras (Diego de).

Conocido por Diego de Vargas Zapata y Luján, Marqués de la Nava de Barcinas, señor y jefe de la casa de Vargas, hijo de D. Alonso de Vargas Ponce de León y de Doña María Margarita de Contreras. Sirvió en varios tercios, acreditando siempre su valor y honradez; en 1639 fué nombrado Gobernador y Capitán general de nueva Méjico, que estaba sublevada desde el día 10 de Agosto de 1680. En esta insurrección perdieron la vida más de quinientas personas y se profanaron los templos de los españoles. Llegó D. Diego en 21 de Agosto de 1690 con muy poca gente al primer pueblo, llamado Lochiti, y de allí pasó á Santa Fe, que, en 14 de Septiembre, se entregó á la obediencia de S. M. Enarbolado en la Capital el estandarte Real, pasó á reducir los demás pueblos, diseminados en más de 600 leguas. Bautizáronse por entonces más de 2.200 personas de todas edades, y se recuperaron las imágenes y vasos sagrados. Toda esta campaña la hizo con infatigable celo, hasta el año de 1704, en que perdió la vida en una batalla, en el sitio de Bernalillo. Fué D. Diego, casado con Doña Beatriz Pimentel, de quien tuvo varios hijos, quedando por sucesora de su casa Doña Isabel María de Vargas,

Vargas y Chacón (Fadrique).

Primer Marqués de San Vicente, nació en 1568 en sus casas de la parroquia de San Pedro, donde fué bautizado el 5 de Diciembre, como hijo de D. Francisco de Vargas, poseedor de la casa de su apellido, y de Doña Francisca Chacón. Era desde 1606 Caballero de Santiago, Mariscal de Castilla, Gentilhombre de Boca de S. M., Corregidor de Burgos y Madrid. En 1627 obtuvo del Rey Felipe IV, el título de Vizconde de Villatoquite, y en 1629, el de Marqués de San Vicente del Vado, asistiendo en 1632 á la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos en la iglesia de San Jerónimo. Después pasó á Flandes con el cargo de Mayordomo del Infante Cardenal D. Fernando, y falleció en Madrid en 12 de Diciembre de 1653, dándosele sepultura en la parroquia de San Andrés. Casó dos veces: la primera, con Doña María de Ávila y Bracamonte, de la que tuvo á Doña Francisca, que luego casó con el Conde del Busto, D. Francisco de Tapia y Leiva; la segunda, con Doña María de Toledo y Silva, hermana del Marqués de Floresta, que murió en 1656, y yace sepultada en la capilla del Obispo, de la misma parroquia de San Andrés.

Vargas y Luján (Lorenzo de).

De la casa principal de su apellido é hijo del Licenciado D. Diego de Vargas y de Doña Catalina de Luján. Siguió la carrera militar, y sirvió muchos años en las guerras de su tiempo con diferentes empleos y cargos; por lo que en atención á sus méritos, por decreto dado en Madrid á 11 de Agosto de 1564, se le hizo merced del hábito de Santiago, en cuya Orden fué luego Procurador general. Murió después del año 1580. Casó con Doña María de Salinas y Guevara, y tuvieron varios hijos, siendo el mayor D. Francisco de Vargas y Salinas.

Vargas Machuca (Cayetano).

Grabador de láminas, nació en 1807, y estudió en la Academia de San Fernando, logrando ser premiado por la misma en el concurso general de 1832. Consérvanse de su mano una lámina de *San Esteban, proto mártir*; otra, representando á *San Camilo de Lelis*, fundador, y *Delicias maternales*, por la que en 1833 fué premiado por la Imprenta Real con la suma de 4.000 reales anuales, por término de seis años, con la obligación de grabar una lámina de asunto español que le diera la Academia de San Fernando, y que no se sabe si llegó á terminar. Falleció, según se cree, hacia 1870.

Vargas Machuca (Pedro de).

Conocido en su tiempo por *El Secretario*. Excelente poeta, Registrador y Censor de teatros. Escribió muchos versos y comedias, y obtuvo en todos los certámenes de fuera y dentro de la Corte los primeros premios. Asistió á los dos que se hicieron, en 1620 y 1622, á la beatificación y canonización de San Isidro. Lope de Vega, su amigo y contemporáneo, le ensalza en su *Laurel de Apolo*.

Vargas Manrique (Francisco de).

Señor de la casa de Vargas en la parroquia de San Pedro, hijo de D. Fadrique de Vargas y de Doña Antonia Manrique de Valencia, natural de Zamora. Sirvió en las galeras de España, y en Agosto de 1564, se embarcó en Málaga con el General D. García de Toledo, asistiendo en 6 de Septiembre á la toma del peñón de Vélez de la Gomera. En 1565, pasó desde Sicilia al socorro de la isla de Malta, con otros caballeros aventureros. El domingo 15 de Julio, en que la Armada turca acometió á la isla de San Miguel, el Maestre Melchor de Robles, acompañado de D. Francisco, defendieron una de las portas peleando con el mayor esfuerzo—según asegura D. Pedro de Salazar, en las siguientes palabras—: «Ver, pues, cómo combatían D. Diego Hurtado de Mendoza, D. Marcos de Mendoza y D. Francisco de Vargas Manrique, con sus espadas y rodela, vestidos de petos y espaldar, y con sus celadas, cosa era digna de alabarlo. Á unos mataban en las baterías, á otros en las escalas; y los brazos y espadas traían tintos en sangre turquesca. Al fin quedaron 4 000 enemigos muertos. Volvieron los turcos en 2 de Agosto sobre la misma isla, y sostuvieron el combate por espacio de cuatro horas; y el día 7, fué D. Francisco uno de los que más trabajaron, y sacó quemada la cara de uno de

los fuegos artificiales que arrojaban. Así se halló y asistió á toda esta campaña, hasta que los turcos la abandonaron». Después fué Capitán de la gente de Madrid, en la rebelión de los moriscos de Granada, año de 1569; y en 1570, Capitán general del ejército de 4.000 infantes y 150 arcabuceros, que se formó de los oficios de Madrid, para recibir á la Reina Doña Ana de Austria, que entró en esta Corte el domingo 26 de Noviembre. Al día siguiente, fué también uno de los ocho caballeros que sacaron sus cuadrillas de á veinte jinetes para el juego de alcanciazos que hicieron el Corregidor y Ayuntamiento en presencia de los Reyes. Luego le dió S. M. el destino de Jefe de las galeras de España, que servía en 19 de Agosto de 1574, y la merced del hábito de Alcántara, que recibió en 21 de Agosto de 1577. Murió en 1579, como consta de la partida de bautismo de su hija Doña Aldonza, en la parroquia de San Pedro, en 29 de Agosto. Tuvo tres mujeres; pero sólo logró sucesión de la tercera, que fué Doña Francisca Chacón, natural de Casarrubios, hermana del primer Conde de este título, que murió en 22 de Agosto de 1619. Sucedióle en la casa D. Fadrique de Vargas, primer Marqués de San Vicente.

Vargas y Medina (Francisco de).

Hijo de D. Diego de Vargas y de Doña María Alfonsa Medina y Velasco, Señores de la casa principal de los Vargas; era desde 6 de Mayo de 1484 colegial del de Santa Cruz de Valladolid, de donde salió para desempeñar el cargo de Corregidor de Guipúzcoa, persona muy estimada de los Reyes Católicos y de su nieto D. Carlos, cuyo consejo buscaban siempre en los asuntos más áridos; así que le hicieron Consejero de Hacienda, del de Castilla y su Cámara y del de Estado, Tesorero general, Canciller de Castilla, confirmador de privilegios, Alcaide de Trujillo, de Marbella y de Marpequeña, llegando á ejercer treinta cargos distintos con gran desembarazo y provecho. El Rey D. Fernando hizo tanta confianza de él, que no ocurría caso alguno, por secreto y difícil, que no le remitiese al Licenciado Vargas para su consulta, de donde resultó quedar como refrán en Castilla de *Averigüelo Vargas*, en todas las materias oscuras y dudosas. Asistió en Madrigalejos á la muerte del Rey D. Fernando, cuyo cadáver acompañó hasta Granada y en 1520 le nombró el Emperador Gobernador del Reino, durante su viaje á Alemania, en cuya época ocurrió el levantamiento de las comunidades, que persiguieron y prendieron á sus compañeros de Gobierno en Valladolid; mas él huyó refugiándose en San Benito el Real, de donde salió por las accesorias del convento con el Condestable D. Íñigo de Velasco, quien en carta escrita al Emperador en 30 de Noviembre, dice: *El Licenciado Vargas vino aquí ayer; con tenelle conmigo pienso que lo tengo todo; lo que fuere de mí, será de él*. Después de esto, los comuneros le saquearon sus casas de Madrid, llevándose gran número de armas de toda especie y objetos de mucho valor, de que D. Carlos quiso resarcirle concediéndole cuanto pedía; así que, á su hijo D. Gutierre, le dió, siendo muy niño, la abadía de Santa Leocadia, rogando en carta

de 15 de Abril de 1519 al cabildo y Maestrescuela de Toledo que no pusieran dificultad en admitirle. Pertenecía al Licenciado Vargas la posesión conocida con el nombre de *Casa de Campo*, que le compró el Emperador y poseyó luego el Rey Felipe II, á quien preguntándole uno de los grandes de su Corte por qué no quitaba de ella las armas de los Vargas, replicó el Rey: *Dejallas, que las que son de vasallos tan leales, bien parecen en la casa de los Reyes*. En 1510 reedificó la capilla de su propiedad, en el convento de San Francisco y principió la erección de la capilla del Obispo en la parroquia de San Andrés, con objeto de colocar en ella el cuerpo de San Isidro, para lo que obtuvo bula pontificia; mas falleciendo en 1524, terminó las obras su hijo D. Gutierre, Obispo de Plasencia. En ella están enterrados el Licenciado Vargas y su esposa Doña Inés de Carvajal, con sus bustos de alabastro é inscripciones que conmemoran la fecha de ambos fallecimientos. Dejó fundados dos pingües mayorazgos: uno, para su hijo mayor D. Diego, y otro, para el segundo D. Francisco.



ALONSO DE VARGAS Y
PONCE DE LEÓN

Vargas y Ponce de León (Alonso de).

Señor de la noble casa y trono principal de los Vargas de Madrid, hijo de D. Lorenzo de Vargas, Caballero de Santiago y de Doña Antonia Ponce de León. En 1635 obtu-

vo merced del hábito de Santiago y sirvió de Menino á la Reina Doña Isabel de Borbón, desde 8 de Mayo de 1633, hasta 10 de Enero de 1641 en que el Marqués de Santa Cruz, Mayordomo mayor de S. M. le ciñó la espada, para que sirviera en una compañía de infantería que armó su padre y de la que formaba parte casi toda la nobleza madrileña. Después fué Capitán de caballos corazas muchos años en España, y luego pasó á Indias como Gobernador de la ciudad de Chiapa en Méjico, donde murió con crédito de celoso, probo y entendido Ministro. Estuvo casado con Doña María Margarita de Contre-ras, de la que quedó viudo con varios hijos y entre ellos D. Diego, Marqués de la Nava de Bárcinas.

Vargas y Salinas (Francisco de).

Nació en 1557, hijo de D. Lorenzo de Vargas y Luján, Procurador general de la Orden de Santiago y de Doña María de Salinas y Guevara, natural de Torrelaguna, siendo bautizado en 9 de Agosto en la parroquia de San Pedro el Real. Fué muchos años Capitán de Infantería, desempeñando las comisiones que se le ofrecieron en los reinados de Felipe II y Felipe III, con gran interés, por lo que S. M. en cédula de 2 de Diciembre de 1598 le hizo merced del hábito de Santiago. Casó en Madrid con su prima hermana Doña Juana de Sotomayor y Salinas, hija de D. Pedro Ruiz de Alarcón Mata y Sotomayor, Caballero de la Orden de Santiago, y de Doña Isabel de Salinas, y lograron sucesión de cuatro hijos, siendo el mayor D. Lorenzo de Vargas.

Vargas y Vargas Mejía (Francisco).

Descendiente de una de las ilustres casas de los Vargas en la parroquia de Santiago, hijo de Don Antonio de Vargas y de Doña Juana de Vargas Mejía. Fué colegial de Alcalá, y ejerció la abogacía con gran lucimiento, siendo á menudo consultado en asuntos árdusos por Carlos V y Felipe II, como Fiscal del Consejo Supremo de Castilla. En 1546, pasó á Bolonia de Embajador, cerca de Su Santidad, y en pública audiencia, solicitó del Papa no dilatase el Concilio de Trento, por los grandes perjuicios que se seguían á toda la cristiandad. Dos años después asistió al mismo Concilio, tomando la palabra en nombre de Su Santidad Pío IV, lo que le acreditó de elocuente orador, prudente é ilustre hombre de Estado. Después fué Embajador en Venecia y Roma, siendo ya Consejero de Estado, y á sus instancias dispuso el Rey Felipe II se fundase en aquella última Corte, el Real Archivo español, en donde se recogiesen y conservaran todas las escrituras y concesiones hechas por la Santa Sede á la Corona, nombrando S. M. por primer Archivero á D. Juan de Berzosa, Oficial de la Secretaría de Estado, hombre de singular erudición y práctico en los negocios de Roma, en donde fué Secretario del Embajador D. Diego de Mendoza y de Vargas, de que se le despachó título en 27 de Julio de 1562. Gil González dice «que fué también Capellán del Rey; y que despreciando las vanidades del mundo, se retiró al monasterio de Santa María, cerca de Toledo, de la Orden de San Jerónimo, y allí murió». Tuvo un hijo natural que se llamó D. Jerónimo de Vargas. Escribió: *De Episcopo, Jurisdic-t, Pontificis Max auctoritate responsum* (que se imprimió en Roma á expensas de Pío IV, año 1563, en 4.º) y después *Tractatus Doctorum, volum. 13, part. I*, que también incluyó el Cardenal Rocaberti, en la Biblioteca. (Maxima Pontificia, tomo II, pág. 519); *Cartas y memorias tocantes al Concilio de Trento* en castellano, las que tradujo al francés Michel Levaseur (Amsterdan, 1700, en 8.º); *Commentarium de justo bello adversus Infideles*, que dice haber escrito en la Confirmación X de aquella primera obra; *De certitudine Pontificalium definitionum ac de Canonizatione Sanctorum*, de cuya materia afirma haber tratado copiosamente, en la Confirmación X de la misma obra; *Contra Bracbarensium Archiepiscopum pro Toletano in causa primatur Hispaniarum apud Tridentinam Sinodum suscita in causa primatus Hispaniarum apud Tridentinam Sinodum suscita*, que nombra D. Tomás Tamayo de Vargas en su *Verdad de dextro* (folio 109); y *Adversaria ad Leges Tauri*, manuscrito que estuvo entre los curiosos libros de D. Luis de Castilla. D. Francisco Cerdá y Rico poseía un tomo en 4.º manuscrito todo de asuntos pertenecientes al Concilio de Trento, y en él habia de D. Francisco de Vargas *Oración Latina á los Padres del Concilio, Relación sumaria que hizo al Colegio de los Cardenales á la puerta del Cónclave á 8 de Diciembre de 1559* y un *Memorial para la reformation del Estado Eclesiástico*, que debia hacer el Concilio, particularmente en España.

Vargas y Vargas (Juan de).

Conocido por Vargas y Mejía, fué hijo de D. Antonio de Vargas y Doña Juana de Vargas. En 24 de Junio de 1756, le hizo S. M. merced del hábito de Santiago. Fué del Consejo de S. M., que le envió

á Francia por su Embajador, en donde se hallaba ya en 1577 y donde murió en 1580. Fundó en Madrid un mayorazgo para sus descendientes, con capilla propia para su enterramiento en la iglesia de Santa Clara, de monjas franciscas. Yacía sepultado en dicha capilla, donde se veía su estatua de mármol, de rodillas y en actitud de orar, teniendo debajo una lápida con una inscripción. Falleció en París el año de 1588, y sus albaceas trasladaron su cuerpo á esta capilla en 7 de Julio del año de 1588

Vargas Vivero y Negrón de la Cueva (Diego de).

Señor de la casa principal de los Vargas de Madrid, hijo de D. Francisco de Vargas y de Doña Luisa Negrón de la Cueva. Nació en 1578, bautizándosele en la parroquia de San Pedro, el jueves 20 de Marzo. Fué Gentilhombre de boca del Archiduque Alberto, sirvió en las galeras de España, en las armadas del Adelantado, y en Flandes en la caballería ligera, y últimamente de Gobernador de Martos y Almagro, por cuyos méritos le concedió S. M. el hábito de la Orden de Calatrava, en 9 de Mayo de 1609. Casó con Doña Leonor Portocarrero, de quien tuvo á D. Diego, que sucedió en la casa, á Doña Ana María y á Doña Josefa, en quien recayó el mayorazgo á la muerte de su hermano.

Vargas y Vivero (Francisco de).

Señor de la casa de este apellido en Madrid, hijo mayor de D. Diego de Vargas, llamado *El Coio*, Regidor de esta Villa, y de Doña Constanza de Vivero; fué Paje de los Reyes Católicos y del Príncipe D. Juan, Veedor general del ejército en 1510, Copero del Infante D. Fernando de Austria, Regidor de Madrid y Alcaide de los Reales alcázares, que defendió en tiempo de las comunidades, con gran valor, dejando en sus ausencias el mando á su esposa Doña María del Lago, mujer también de ánimo esforzado. Se le sepultó en la capilla de su propiedad del convento de San Francisco, y allí se colocó su retrato en un medallón de medio cuerpo con los de sus padres y hermanos, dejando en herencia la casa á su hijo D. Diego.

Varona (Francisco Bernardo).

Hijo de D. Juan Varona y de Doña Josefa Sarabia, naturales de Valladolid; era señor de la casa de Varona del lugar de Arroyo en Valdivieso y de Villaytre. Empezó á servir en el regimiento de la guardia del Rey Carlos II; y siendo Capitán de una de sus compañías, por decreto de 17 de Septiembre de 1672, la Reina Madre Gobernadora, Doña Mariana de Austria, le hizo merced del hábito de Santiago. Ascendió por todos los grados del Ejército hasta el de General de artillería, distinguióse por su valor en Cataluña, Portugal é Italia; de una batalla sacó la mano derecha estropeada, y en otra, fué prisionero de guerra. Apaciguada la sublevación de Mesina, obtuvo el gobierno del castillo de San Salvador, y después, el de la plaza de Palamós en Cataluña, de donde pasó como Capitán general á las Islas Canarias, de que tomó posesión en 9 de Mayo de 1685. Gobernólas hasta mediado el año 1689, en que le sucedió el Conde de Eril, y D. Francisco se encaminó á la plaza de Ceuta, de que se le había nombrado Gobernador. Estuvo casado con Doña Lucía Eugenia de Rozas Oliver Treviño y Loaysa, en quien tuvo sucesión.

Vasconcillos (Felipe de la Cruz).

Monje de la Orden de San Basilio, Procurador general de la misma, varón esclarecido y docto en Teología, moralista distinguido y escritor sagrado, que dejó como muestras de sus disposiciones: *Tratado único de intereses, si se puede llevar dinero por prestallo* (Madrid, 1637, en 4.º); *Tratado único de diezmos, primicias y oblacones que deben pagar los fieles cristianos* (Madrid, 1643, en 4.º); *Tesoro de la iglesia y Norte de confesores*.

Vázquez de Agüero (Juan).

Sirvió cincuenta y dos años en varios Tribunales, así en América como en España, con el mayor celo é interés, y en muchos y muy importantes cargos del Real servicio, mereciendo en todo la aceptación de S. M. y estimación del público. Fué últimamente Ministro Togado del Consejo Supremo de las Indias, hasta su fallecimiento que acaeció en Madrid á 1.º de Marzo de 1766, siendo de edad de setenta y ocho años. Estuvo casado con Doña Francisca Maldonado, pero no dejó sucesión.

Vecino (Lorenzo Félix).

Nacido en 21 de Febrero de 1699, y bautizado en San Martín, hijo de D. Alonso Jacinto Vecino y de Doña Manuela de Sansano. Tomó el hábito de los observantes de San Francisco; fué colegial del de San Pedro y San Pablo de la Universidad de Alcalá. Llegó á ser Lector jubilado de Teología, Prelado del convento de Toledo, Examinador sinodal y Juez de dicho Arzobispado, Teólogo de S. M. en la Real Junta de la Inmaculada Concepción, Predicador de S. M., Confesor de las Descalzas Reales, Padre de las provincias de Castilla y Andalucía, y de la Junta Secreta, para los negocios graves del reino, nombrado por Carlos III.

Dejó impresos y manuscritos muchos *Sermones*, entre ellos, el que predicó en San Diego de Alcalá en 14 de Enero de 1742, y que intituló: *Idea de un justo y sabio discípulo, oración fúnebre en las honras del Reverendo Padre Fray Domingo Losada*.

Vega (Alonso de la).

Religioso mínimo de la Orden de San Francisco de Paula, varón docto y virtuoso, de quien hace mención la Crónica de su Orden; murió á la edad de setenta años, dejando escritas varias obras notables, entre las que se conocen: *Selva de casos morales ó nueva recopilación y práctica del fuero interior* (Madrid, 1594 y 1598, dos tomos en 4.^o); *Espejo de curas* (Madrid, 1602 y 1610, un tomo en 4.^o, compendio de la anterior), y dejó manuscritos un tomo sobre el mismo asunto y un *Compendio de los privilegios de la Orden de los Mínimos*.

Vega (Alonso de la).

Conocido con el nombre de Venerable Fray Alonso del Espíritu Santo, nació en 1615, y fué bautizado en la parroquia de San Ginés en 22 de Febrero. Era hijo de D. Alonso y de Doña Isabel de la Vega y Torres; después de haber estudiado Latinidad y Retórica con notable aprovechamiento, tomó el hábito de trinitario descalzo, y pasando al noviciado de Torrejón, profesó en 1.^o de Junio de 1631. Concluidas las cátedras de Artes y Teología, se entregó á la predicación, en cuya noble empresa fué aclamado reformador de las costumbres, poseyendo cual ninguno la facilidad de acomodar el lenguaje á la fácil comprensión de doctos é ignorantes. Á pesar de su oposición constante á obtener cargos, gobernó algunos conventos, fué Provincial y Definidor general, y hubiera sido Ministro general, á no ser por su modestia. Era muy favorecido del Duque de Béjar, que le llevó á predicar á sus estados, y falleció en el convento de Madrid, á 10 de Abril de 1661, después de una vida ejemplar.

Vega (Bernardo de la).

Presbítero distinguido y Canónigo de la iglesia de Tucumán en el Perú, que escribió: *El pastor de Iberia* (1591, en 8.^o); *Relación de las grandezas del Perú, Méjico y los Ángeles* (Méjico, 1601, en 8.^o); *La bella Cotalda y cerco de París*, en verso, y alguna otra.

Vega (Isidoro de la).

Primer violinista de la capilla Real, nacido en 4 de Abril de 1788 y muerto en 6 de Diciembre de 1864. Fué bautizado en la parroquia de San Martín, y tomó posesión de su destino en Palacio, con el sueldo de 10.000 reales, en 11 de Enero de 1824, llegando á ser uno de los violinistas de más crédito entre sus contemporáneos, habilísimo en el manejo del instrumento y en la enseñanza del mismo, á que se dedicó muchos años, consiguiendo muy buenos discípulos, especialistas en los *solos*, que ocuparon después las primeras plazas. Además era hombre apreciable en sociedad, y su muerte fué muy sentida por sus compañeros, amigos y discípulos.

Vega (Remigio).

Notable escultor, nació en 1787, y presentó en los tres primeros concursos celebrados en el siglo XIX por la Academia de Nobles Artes de San Fernando, un trabajo *Defensa de Logroño*, por el que obtuvo en 1805 segundo premio de la segunda clase. Este hermoso relieve se conserva con mucho aprecio en dicha Academia.

Vega (Ricardo de la).

Sainetero ilustre, proseguidor del célebre D. Ramón de la Cruz, nació en 7 de Febrero de 1839 y murió á 22 de Junio de 1910. Era hijo del ilustre poeta y autor dramático D. Ventura, y dejó á su vez ocho hijos tres varones y cinco niñas. De los primeros también es autor dramático D. Enrique. Fué nombrado D. Ricardo, que nació en la casa inmediata á la en que dos años antes (1837), puso fin á su vida el inmortal *Figaro*. Auxiliar del Ministerio de Fomento á la edad de veinticinco años, y murió jubilado como Jefe de la sección de Bellas Artes en el de Instrucción pública, habiendo obtenido de S. M. la Gran Cruz de Alfonso XII.

De su extensa labor como literato, puede dar una idea la relación de sus obras, representadas con aplauso en la mayor parte de los teatros de Madrid, y entre las que descuellan, un juguete titulado *Frasquito*, *Providencias judiciales*, *Los baños del Manzanares*, *Los dos primos*, zarzuela, arreglo del francés, música de Caballero (1860), *El galán incógnito*, zarzuela, *La canción de la Lola*, *La abuela*, *Pepa la Frescachona ó el colegial desenvuelto*, ¡Bonitas están las leyes! ó *la viuda del interfecto*, *El señor Luis el Tumbón ó despacho de huevos frescos*, *El tercer aniversario ó la viuda de Napoleón*, *La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos*, *Aquí va haber algo gordo ó la casa de los escándalos*, *De Getafe al paraíso ó la familia del tío Maroma*, *Novillos en Polvoranca ó las hijas de Paco Ternero*, *Sanguijuelas del Estado*, *Vega peluquero*, *Acompañó á usted en el sentimiento*, *Á casarse tocan ó la gran misa á toda orquesta*, *El señor Matias el barbero ó la corrida de Beneficencia*, *el Rosicler*, *Sociedad de baile*, *El café de la Libertad*, *La función de mi pueblo*, *La presidenta del Supremo*, *El barón de Troncoverde*, *El año pasado por agua*, *Cuatro sacristanes*, *El perro del capitán*, ¡*Á los toros!* y *El guapo y el feo ó verduleras honradas*.

El entierro verificado al día siguiente de su fallecimiento, fué seguido de casi todos los actores y autores dramáticos que se hallaban en Madrid. La empresa de Apolo, depositó una elegante corona en el carruaje fúnebre, otras le fueron dedicadas por la Empresa y artistas del teatro Eslava, Circulo de Bellas Artes, Ateneo científico y literario, Centro de Hijos de Madrid, Ayuntamiento, Autores españoles y algunas otras.

Á las doce llegó el féretro á la estación del Mediodía, quedando depositado en el furgón que había de conducir á Getafe el cadáver del ilustre Ricardo de la Vega.

Vega de Armijo (Marqués de la).

Véase AGUILAR Y CORREA.

Vega Carpio (Félix Lope de).

Célebre poeta español, el más fecundo que ha producido nuestro país, apellidado el *Fénix de los Ingenios*. Nació en 25 de Noviembre de 1562, en la Puerta de Guadalajara, y casas de Jerónimo de Soto. Fué bautizado en la parroquia de San Miguel de los Octoes, en 6 de Diciembre (1). Fueron sus padres D. Félix de Vega y Doña Francisca Fernández, personas de conocida nobleza en esta Villa. Empezó Lope de Vega á manifestar su peregrino talento desde sus primeros años. Á los cinco, sabía leer ya en nuestra lengua y en la latina, dictaba versos á los otros niños que ya escribían, regalándoles el almuerzo que le prevenía el cuidado de su madre, venciendo en tan corta edad el ingenio á la golosina. Así se manifestaba aquella invencible inclinación que le comunicó su padre, que también hizo versos, y tan buenos, según el dictamen de su mismo hijo, que conservaba los borradores cuando escribió el *Laurel de Apolo*, que le parecían mejores que los suyos. Aprendió en el colegio Imperial de esta Corté la Gramática y Retórica en el corto espacio de dos años, y quizá la Poética en el estudio que al mismo tiempo se hacía de los poetas latinos. Él mismo afirma, en su *Arte nuevo de hacer comedias*, que había leído los preceptos antiguos antes de la edad de diez años. No se olvidó por esto de otras habilidades correspondientes á una perfecta educación, pues antes de los doce años poseía ya las de la danza, el canto y la esgrima.

(1) En el libro de bautismos se halla la partida, que dice así: «En 6 de Diciembre de 1562 años, el muy R. Sr. Lic. Muñoz, bautizó á Lope, hijo de Félix de Vega, y de Francisca, su muger; compadre mayor, Antonio Gómez; madrina, su muger.—*Lic. Muñoz*».

Habiendo quedado muy joven huérfano y escaso de fortuna, hubo de buscar un arrimo y protecciones que le sacasen de tan lastimoso estado, y sin duda fué su primer pensamiento seguir la carrera de la iglesia, cuando se acomodó con D. Jerónimo Manrique, Obispo de Ávila, á cuyo loor compuso algunas *églogas* y la *Pastoral de Jacinto*, que fué la primera comedia que hizo de tres jornadas, con lo que se captó la benevolencia de aquel Prelado, y principió la cultura y nueva forma que dió al teatro español. Antes de ésta había hecho otras muchas, iguales á las que por entonces se ejecutaban, y consistían en un sencillo diálogo de cuatro personas y cantidad de tres pliegos, que se diferenciaban muy poco de una *égloga dramática*. Siguió este camino con tal ardor y aceptación del público, que en muchos años no manifestaron los carteles de las comedias otro nombre que el de Lope, por lo que se ve que por entonces se ponían en ellos los de los autores. Sin embargo de tanto aplauso y del interés que debía seguirsele, conociendo la falta de mayores estudios, y siguiendo con la intención de continuar la carrera eclesiástica, pasó á estudiar Filosofía á la Universidad de Alcalá, en cuya facultad se hizo Bachiller, y extendió su aplicación á más que comunes límites, dándose á la lectura de las obras de Raimundo Lulio. Después aprendió Matemáticas y se aplicó al conocimiento de las lenguas francesa, italiana y portuguesa.

Llegó por este tiempo á Madrid el Duque de Alba, D. Antonio, que le tenía particular cariño, y vino Lope para saludarle. Hízole con esta ocasión su Secretario y valido, y le acompañó en la Corte y en Alba, desde donde solía venir á su patria, unas veces por gusto y otras por sus negocios. En esta época escribió *La Arcadia*, en cuya prosa y versos, superiores á las de Sanázaro, disfrazó con fingidos nombres historias, verdaderos sucesos y lances de amor, pertenecientes á aquel señor y otros.

En una de las veces que vino á la Corte, vió la discreción y hermosura de Doña Isabel de Urbina, hija de D. Diego de Urbina, Rey de armas de S. M., Regidor y vecino de esta Villa; y el amor y la conveniencia la hicieron su esposa, con consentimiento de los deudos de ambas partes. Vivía con envidiable paz y contento en este estado, cuando la suerte, que trata despiadadamente á los mayores ingenios, le proporcionó un azar, que le originó el sinsabor de una larga y sensible ausencia. Vivía en esta Corte un detractor de vidas y personas, y dió en calumniar y mofar la de Lope en algunas conversaciones. No tuvo éste otro despique que pintarle con mucha gracia, y ponerle en ridículo en un *Romance*, que fué causa de que el maldiciente desafiase al autor, quien supo enmendarle con bizarría y castigar con sangre su atrevimiento. Vióse Lope con este motivo en la cárcel, de donde le sacó la astucia ó valor de D. Claudio Conde, á quien llama su íntimo amigo en la *Dedicatoria* que le hace de la comedia *Buscar su propia desdicha*, y en la precisión de dejar ambos la patria, y refugiarse en Valencia, allí pagó Lope la fidelidad de D. Claudio, con igual beneficio de sacarle de la Torre de Serranos, que era una de las cárceles de aquella ciudad, adonde le habían llevado sus travesuras. Allí permaneció Lope algunos años, gozando de las naturales delicias de aquella tierra y de los aplausos de sus naturales. El amor de la patria y á su esposa le restituyeron al seno y brazos de ambas, con el mayor contento, que desvaneció la muerte de ésta, acaecida antes de un año, en 1588, á tiempo que él cumplía los veintiséis de su edad; pérdida que le fué tan sensible, que buscando lenitivo á su dolor, y sabiendo que por este tiempo se preparaba la famosa aunque desgraciada armada, que contra Inglaterra mandó el Duque de Medina Sidonia, se hizo Lope soldado para marchar con ella.

Lope de Vega tomada su valiente resolución, acompañado de su íntimo amigo D. Claudio, atravesó la Andalucía, llegó á Cádiz y desde allí paso á Lisboa, en donde se embarcó con un hermano suyo, ya Alférez; en esta ocasión, recibió uno de los mayores goces, pero le duró poco, pues le vió perder la vida en sus brazos al golpe de una bala, en un combate que se ofreció con ocho navios holandeses. En medio de este sentimiento, aún tuvo tiempo para dedicarse á su ocupación favorita, componiendo el notable poema épico, *Dragontea*, y gran parte del de la *Hermosura de Angélica*, gloriosa emulación del *Orlando*, de Ariosto. Vuelto á Madrid, fué primeramente Secretario del Marqués de Malpica,



FÉLIX LOPE DE VEGA CARPIO

y luego del Conde de Lemus, hasta que enamorado de Doña Juana de la Guardia, dejó el servicio y contrajo segundo matrimonio, que no fué estéril como el primero, porque produjo dos niños, cuyos nombres fueron Carlos y Feliciana. Aquél murió á los siete años, y la segunda le sobrevivió y casó con D. Luis de Usátegui; del sobreparto de esta niña, murió su madre. No quiso exponerse á tercera pérdida, pero se enamoró de Doña María de Luján.

En 1605 le dió ésta una niña, que se llamó Marcela, y en la temprana edad de quince años, entró de religiosa de coro, á 28 de Febrero de 1621, en el convento de trinitarias descalzas de esta Corte, cambiando su nombre de Doña Marcela del Carpio, en el de Sor Marcela de San Félix. En 1606 tuvo otro hijo en la misma María de Luján, que en el año de 1620 en que se celebró la *Justa Poética* á la beatificación de San Isidro, hizo la primera glosa del Certamen quinto, con el nombre de *Lope Félix, el Mozo*; este joven abrazó la carrera militar, y murió á los quince años, en un bajel que navegaba á la isla Margarita, y se sumergió con toda la gente que llevaba; su padre lloró esta desgraciada muerte con la mayor ternura en la *Égloga piscatoria Felicio*, en cuyo título le llama *Lope Félix del Carpio y Luján*, dándole este último apellido de su madre. Desde esta época mudó de vida, hizose Tercero de San Francisco; entró en la congregación del Caballero de Gracia; asistió á los hospitales, renovando aquellos piadosos oficios de su padre y hermana, á que asistió en su niñez; ejercitóse en toda especie de obras de caridad; y visitó todos los días por devoción y los sábados por voto, la capilla de Nuestra Señora de Atocha. Con estas buenas disposiciones, determinó abrazar el sacerdocio.

Resuelto Lope de Vega á tomar el estado eclesiástico, pasó de seglar á Toledo, y volvió presbítero. Dijo la primera misa en el convento de carmelitas descalzos de esta Corte; hizo un oratorio en su casa, y en él celebraba todos los días con la mayor devoción y ternura, excepto aquellos en que el amor y gusto de su hija, le llevaban á las trinitarias descalzas, en donde trató y dió alguna vez la Eucaristía á la virtuosa Sor Inés del Espíritu Santo, á cuya dichosa muerte, hizo un *Romance*. Fundada por aquél tiempo la Venerable Congregación de sacerdotes Naturales de Madrid, solicitó ser individuo de ella, y lo logró en 29 de Junio de 1628. Practicó todas las obras de misericordia con el mayor esmero y fervor, y correspondiendo á ellos, la Congregación le eligió por voto universal, Capellán mayor en 4 de Julio de 1628. En el año anterior, había impreso y dedicado á Urbano VIII, la *Corona trágica*, poema de la desgraciada é infeliz muerte de Maria Stuardo, Reina de Escocia. Aquél sabio Pontífice, correspondió á este precioso regalo con una carta en latín, que mandó escribir á su sobrino el Cardenal Barberino, con fecha 1.º de Diciembre del mismo año. Agradecióle en ella la estimación que hacía de sus *Odas latinas*, y la determinación de traducirlas en castellano (que acaso no pondría Lope en ejecución por haberlo hecho D. Gabriel del Corral), y le envió la cruz de la Orden de San Juan, el título de Doctor en Teología por la Academia de la Sapiencia de Roma, el de Promotor Fiscal de la Reverenda Cámara Apostólica, y el de Notario del Archivo Romano, á que añadió el Tribunal de la Inquisición, el de Familiar. Todos estos honores y los aplausos adquiridos por sus letras y virtudes, no fueron bastantes á distraerle de su último fin y de su muerte.

El 5 de Agosto de 1635 comió en casa de D. Alonso Pérez de Montalván, y significó que padecía una congoja de corazón, tan insufrible, que pedía á Dios le aliviase ó le abreviara la vida. Esto era ya en verdad un presentimiento cierto de su muerte, que sucedió en aquel mismo mes. El día 24 asistió por la tarde, en el Seminario de los escoceses, á un acto de Filosofía y Medicina, que defendió en tres días el Doctor D. Fernando Cardoso. Allí se desmayó repentinamente, quedando sin sentido, de tal modo, que le llevaron dos caballeros al cuarto del Doctor D. Sebastián Francisco de Medrano, su íntimo amigo y paisano, que vivía dentro del mismo Seminario. Luego que volvió en sí y se sosegó un poco, fué conducido en una silla á su casa propia, que estaba en la calle de Francos, hoy de Cervantes, núm. 13, que tiene sobre el dintel de su puerta esta pequeña inscripción:

D. O. M.

PARVA PROPRIA MAGNA
MAGNA ALIENA PARVA.

Le asistieron varios Médicos, entre ellos el Doctor D. Juan de Negrete, Médico de Cámara de S. M., quien le previno con mucha dulzura y cortesía que recibiese los Santos Sacramentos y dispusiese sus cosas. El 26 otorgó testamento. En la noche de este día recibió los Santos Sacramentos, echó la bendición á su hija Feliciana y encomendóla al Duque de Sesa, que estaba presente con muchos amigos, y entre ellos el Maestro D. José de Valdívieso, y falleció al siguiente día, á las cinco y cuarto de la tarde. El Duque de Sesa dispuso el entierro para el día 28, á las once de su mañana. Sin invitar á persona alguna, acudieron cofradías, religiosos, sacerdotes y señores en gran número, las Órdenes

de Caballeros de San Juan y Terceros de San Francisco, las congregaciones de familiares del Santo Oficio y la de sacerdotes naturales de Madrid, que llevaron el cadáver. Fué tanto el concurso, que había empezado ya á entrar la gente del entierro en la parroquia de San Sebastián, y no había salido aún el cuerpo de su casa; no obstante que la carrera fué por la calle de Cervantes, la de San Agustín, que hace frente á las vistas del convento de las trinitarias descalzas, por donde pasó para que le viese su hija Marcela (asunto que ha servido á uno de nuestros pintores contemporáneos para un magnífico cuadro), la de Cantarranas (hoy de León), plaza de Antón Martín y calle de Atocha á San Sebastián, en donde cantó la misa de cuerpo presente la capilla Real, y se depositó su cadáver en la bóveda que había debajo del altar mayor en el segundo nicho de la Orden Tercera, con permiso del cura de la parroquia y orden del Duque de Sesá. Hizose allí el depósito porque este señor, según dijeron sus contemporáneos, tuvo intención de labrarle un suntuoso sepulcro de mármol, ó trasladarlo al panteón de sus mayores, que está en Baena; lo cierto es que nada de esto se hizo, y que un olvido y un abandono indisculpables hicieron, que, en el siglo xvii, lo extrajeran de donde se hallaba, y se confundiese con los demás. Prosiguió la solemnidad funeral por nueve días consecutivos, excepto el último, que se difirió hasta el 10 de Septiembre, por ausencia del Reverendo Padre Fray Ignacio de Vitoria, religioso agustino, que fué elegido para predicar en las honras que se hicieron, oficiando en la misa el Doctor D. Cristóbal de la Cámara y Murga, Obispo de Salamanca.

El 7 del mismo mes, la Congregación de los Naturales celebró las exequias de su hermano en la parroquia de San Miguel de los Octoes, en que dijo la misa D. Gaspar Prieto, Obispo de Alguer y electo de Elna, en donde predicó el Doctor D. Francisco de Quintana. El día 11 se celebraron también honras en la parroquia de San Sebastián, por la Cofradía de cómicos, y en ella cantó la misa el Obispo de Siria, D. Micael de Avellán, y recitó la oración fúnebre el Reverendo Padre Maestro Fray Francisco de Peralta, del Orden de predicadores. No cesaron aquí los honores á Lope de Vega; los poetas españoles y aficionados á la poesía, de uno y otro sexo escribieron en su elogio infinidad de composiciones, de que el Duque de Sesá encargó á personas doctas la elección de las que, en los idiomas español, latino, italiano, francés y portugués, recopiló é imprimió Montalván en la *Fama póstuma*.

No hubo género de poesía que no cultivara Lope, desde el madrigal hasta la oda, desde la égloga á la comedia, desde la novela hasta la epopeya, todo lo recorrió y en todo dejó señales de su privilegiado talento. Se lee en el prefacio de un libro, impreso en 1604, que, á la edad de cuarenta y dos años, pasaban de 2.000 los pliegos de versos que hasta entonces había hecho para el teatro. En 1618 asegura él mismo que llegaban á 800 las comedias que llevaba compuestas, y en 1620, á 900. Cuando en 1629 publicó la vigésima parte de sus obras dramáticas, decía que le quedaba todavía tiempo para escribir hasta 1.700. Por último, en 1635, año de su muerte, afirman Pérez de Montalván y el sabio D. Nicolás Antonio que ascendían á 1.800 el número de sus comedias. Estas son en tres jornadas y en verso; todas ellas se representaron y ni aun la mitad se imprimieron. De ellas hubo 100 que no le costaron más que un día de trabajo como él mismo lo asegura en estos versos:

Y más de ciento, en horas veinticuatro,
Pasaron de las musas al teatro.

Á estas 1.800 comedias, hay que añadir 400 autos sacramentales y un gran número de intermedios, muchos poemas épicos, didácticos y burlescos, entre ellos la *Jerusalén conquistada* y la *Gatomaquia*; epístolas, sátiras, disertaciones, composiciones sueltas é infinidad de sonetos. Se ha calculado que en los setenta años de su vida, corresponden á cada día ocho páginas y casi todas de poesía. Sus escritos todos componen el número de 133.000 páginas y 21.000.000 de versos. Para tanto escribir, parece que su pluma debía correr tan sueltamente, que jamás se parase en enmiendas, y, á pesar de eso, gustaron tanto, que el nombre de Lope fué sinónimo de bueno, diciéndose regularmente, para ponderar esta propiedad á una cosa: «como hecho por Lope», y esta aceptación y aplauso no se circunscribió solamente á los españoles, sino también á los extranjeros; pues en Francia y en Italia, el día en que se anunciaba para su representación alguna pieza sacada de las de Lope, no eran suficientemente capaces los teatros para contener la gente que asistía, lo cual se comprende muy bien, porque á su fecundidad añadía Lope las dotes de poeta, que no fueron las que menos contribuyeron á su gloria. La poesía era, por lo general, dulce y flúida; su expresión deja pocas veces de ser clara, inteligible para todos; los argumentos de sus dramas son variados y muchos de ellos felices; los caracteres de sus personajes, si no perfectos siempre en la ejecución, bellos en la invención y con rasgos admirables que arrebatan; el diálogo es fácil: su galantería fina y culta, no ofende nunca al decoro; y, por lo general, hay en sus obras una sensibilidad viva y delicada: que mueve é interesa, sin que le falte á veces

fuerza y sublimidad. No se puede negar que si hubiera escrito menos, hubiera escrito mejor, pero tienen sus composiciones tantas bellezas, que no se puede comprender que después de leídas con detención considerando la rapidez con que las escribió, teniendo en cuenta las costumbres de aquel tiempo y la época en que se pusieron en escena, que haya quien las moteje y zahiera.

Las obras que de él se conocen son las siguientes: *Arcadia*, prosas y versos (Madrid, 1599 y 1603, en 8.º; Amberes, 1605, en 12.º; Lérida, 1612, en 8.º; Barcelona, 1615 y Madrid, 1654); *Isidro*, Poema castellano, en quintillas (Madrid, 1599 y 1613, en 8.º; y Alcalá, 1607); *Fiestas de Denia al Rey católico Felipe III de este nombre* (Valencia, 1599, en 12.º y Madrid, 1746); *La hermosura de Angélica*, rimas humanas y *Dragontea* (Barcelona, 1604, en 8.º) en esta obra también va incluida una carta á D. Juan de Urquijo, sobre *El honor debido á la Poesía*; *El peregrino en su patria* (Sevilla, 1604, en 4.º, Barcelona, 1605; Brujo, 1608, en 8.º y Madrid, 1733, en 4.º); *Rimas de Lope de Vega Carpio* (Lisboa, 1605, en 4.º); *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* (Lisboa, 1605, en 8.º); *La Jerusalén conquistada*, *Epopeya trágica* (Madrid, 1609, en 4.º; Barcelona, 1609 y 1619, en 8.º); *Pastores de Belén*, prosas y versos divinos (Madrid, 1612; Lérida, 1613; Alcalá, 1616 y Valencia, 1645, en 8.º); *Soliloquios amargos de un alma á Dios*, que fingiendo Lope ser traducidos de los que en lengua latina escribió un religioso cartujo llamado *Gabriel Padecoepo*, anagrama de *Lope de Vega Carpio* (se publicaron en Salamanca, 1612, en 8.º; Valencia, sin año; Madrid, 1626, 1701 y 1756, en 8.º); *Rimas Sacras* (Madrid, 1614 y 1619; Lérida, 1615, y Lisboa, 1616 y 1658, todas en 8.º). De estas *Rimas* se extrajeron los *Romances de la Pasión de Cristo Nuestro Señor*, de que se han hecho varias impresiones; *Triunfo de la Fe en los reynos del Japón por los años de 1614 y 1615*, en prosa (Madrid, 1618, en 8.º); *La Filomena*, *Fortunas de Diana*, novela en prosa, *La descripción de la Tapada*, *La Andrómeda*, *Epístolas* varias en tercetos á diferentes personas, entre ellas el *Jardín de Lope de Vega* y el discurso sobre la *Nueva Poesía*, en prosa (Madrid, 1621, en 4.º, y Barcelona, 1621, en 8.º); *Relación de las fiestas que la insigne Villa de Madrid hizo en la cononización de su bienaventurado hijo y Patrón San Isidro*, con las *Comedias que se representaron* y los versos que en la *Justa poética se escribieron* (Madrid, 1622, en 4.º); *La Circe*, *La mañana de San Juan*, *La rosa blanca*, *Varios versos*, tres *Novelas*, dos *Cartas* en prosa, una sobre la *Nueva poesía* y un *Comentario de un Soneto suyo* (Madrid, 1622, en 4.º); *Triunfos divinos*, con otras *Rimas Sacras* y la *Virgen de la Almudena*, poema histórico (Madrid, 1625 y 1726, en 4.º); *Romancero espiritual para arreglarse el alma con Dios*, con las *Estaciones del Via Crucis* (Madrid, 1625 y 1720, en 8.º, que se dice cuarta impresión); *Corona trágica*, vida y muerte de la *Serentísima Reyna de Escocia*, *Marta Estuardo*, poema heroico (Madrid, 1627, en 4.º); *Laurel de Apolo*, *Selva sin amor* y otros versos (Madrid, 1630, en 4.º); *La Dorotea*, acción en prosa (Madrid, 1632 y 1654, en 8.º); *Rimas humanas y Divinas del Licenciado Tomé de Burgullos*, *La gatomaquia* y otras *Rimas Divinas y humanas* (Madrid, 1634, en 4.º); *La vega del Parnaso*, obra que trataba de imprimir Lope cuando le asaltó la muerte y la publicó su yerno D. Luis de Usátegui (Madrid, 1637, en 4.º) contiene: *El siglo de oro*, *Versos heroicos al nacimiento del Príncipe*, *Égloga á la muerte del Infante D. Carlos*, *Canción al Infante D. Fernando de Austria*, *Versos á la primera fiesta de palacio nuevo*, *Versos á la venida del Duque de Osuna*, *Eliso égloga á la muerte del Padre Fray Hortensio Paravicino*, *Égloga á Claudio*, *Huerto deshecho*, *Oración en el Certamen de los Recoletos*, *Sentimientos á los agravios de Cristo*, *Amarilis*, égloga; *Filis*, égloga; *Isagoge*, á los reales estudios del colegio Imperial; *Felicio*, égloga á la muerte de su hijo; *La Pira sacra*, en la muerte de D. Gonzálo Fernández de Córdoba, otras piezas pequeñas y ocho comedias; *Fiestas del Santísimo Sacramento*, en doce autos sacramentales con sus loas y entremeses (Zaragoza, 1644, en 4.º).

De todas estas obras hizo D. Antonio de Sancha, impresor de esta Corte, una edición en 1776 en veintitún tomos en 4.º, bajo el título de *Colección de las obras sueltas, así en prosa como en verso, de D. Frey Lope Félix de Vega Carpio, etc.*, en las que aumentó las siguientes del mismo autor: *Cuatro novelas*, *Rimas Sacras* (impresas en Madrid, en 1747); contemplativos discursos á instancias de los hermanos terceros de San Francisco, y forma breve de rezar el Santo Rosario; versos y prosas esparcidos en obras de otros autores, dos sonetos y dos cartas inéditas y algunos romances. Sin embargo del cuidado con que se hizo esta edición se echan de menos en ella las obras siguientes: *Canciones Angélicas* (Madrid, 1624, en 8.º); *Coloquios pastorales en alabanza de la Concepción de Nuestra Señora* (Sevilla, 1615, en 4.º); *Relación de las fiestas hechas en Toledo al nacimiento de Felipe IV* (Madrid, 1622, en 4.º), y un *Memorial impreso á Felipe III, sobre los malos pintores*.

Estas son las obras conocidas, pues la fecundidad asombrosa de este Fénix de los ingenios produjo tan considerable número de obras, que no sólo perjudicó á su misma corrección, sino que no pudieron ser todas conocidas del público por medio de la imprenta, pues especialmente las comedias que su discípulo y panegirista Montalván hace subir á la enorme cantidad de mil ochocientas, y cuatrocientos autos sacramentales, se perdieron las más en las carteras de los comediantes, sin alcanzar por su misma

multitud los honores de la imprenta, y sin que su mismo autor supiese darse cuenta de ellas. Muchas, sin embargo, fueron impresas sueltas en Madrid, Valencia, Barcelona y otras ciudades, llegando reimpresas hasta nosotros, y varias en la famosa colección titulada: *Comedias nuevas escogidas de los mejores ingenios de España* (Madrid, 1652). En esta colección y en otras que se empezaron á publicar en el mismo siglo xvii se hallan algunas comedias de Lope de Vega; además, los libreros de toda España y aún los de Amberes, Bruselas, Nápoles y Lisboa, publicaron furtivamente otras muchas sueltas, atribuyéndole algunas y despojándole de otras; por lo que el mismo Lope emprendió la publicación de sus obras en la forma que arriba dejamos presentada, pero que ni el mismo Lope pudo remediarlo, ni el tiempo transcurrido permite ya depurar un trabajo bibliográfico, que la incuria de nuestros antepasados y la carencia de datos ha hecho imposible; sin embargo, para no defraudar los deseos del lector, haremos mención de las siguientes:

La Abderite, Abindarráez y Narváez, El acero de Madrid, Las almenas de Toro, El amante agradecido, Amantes y celosos, Los amantes sin amor, Amar sin saber á quien, Amar como se ha de amar, El anzueto de Fenisa, Las bizarrías de Belisa, La boba para los otros y discreta para sí, El Capitán Belisario ó Ejemplo de mayor desdicha, Capitán Juan de Urbina, Los cautivos de Argel, El cerco de Madrid, El cerco de Santa Fe, El cerco de Toledo, Lo cierto por lo dudoso, El Comendador de Osuna, Los Comendadores de Córdoba, Con su pan se lo coma, Contra valor no hay desdicha, La creación del mundo y primer culpa del hombre, Las cuentas del Gran Capitán, La dama boba, David perseguido, y montes de Gelboé, De corsario á corsario, El degollado fingido, De un castigo tres venganzas, Dineros son calidad, Dí mentira sacarás verdad, El divino africano, La doncella Teodora, La doncella de Orleans, Las doncellas de Simancas, Don Gonzalo de Córdoba, Don Juan de Castro (primera y segunda parte), Doña Inés de Castro, El Duque de Alba en París, El engaño en la verdad, Ero y Leandro, La esclava de su galán, La estrella de Sevilla, El examen de maridos, Las ferias de Madrid, La firmeza en la desdicha, Las flores de Don Juan y rico y pobre trocados, Fray Martín de Valencia, Fuente Ovejuna, La fundación de la Alhambra de Granada, La fundación de la Santa Hermandad de Toledo, El gallardo catalán, Garcilaso de la Vega, El gran Cardenal de España (primera y segunda parte), El guante de Doña Blanca, La guarda cuidadosa, Guerras de amor y de honor, Güelfos y Gibelinos, La guía de la Corte, La hazaña del Cid y su muerte, Hechos de Bernardo del Carpio, La hermosa Ester, La hermosa fea, Los españoles en Flandes, El hidalgo Abencerraje, La historia de Tobías, El hombre de bien, El honrado perseguido, La ilustre fregonera, La más ilustre hazaña de Garcilaso de la Vega, La imperial Toledo, El Infante D. Fernando de Portugal, El infanzón de Illescas, El jardín de Vargas, Juan de Dios y Antón Martín, La judía de Toledo, Julián Romero, La juventud de San Isidro, Los jueces de Castilla, El laberinto de Creta, Lazarillo de Tormes, Lealtad, amor y amistad, La libertad de San Isidro. La lindona de Galicia, Lo que ha de ser, Lo que es un coche en Madrid, La Madre Teresa de Jesús, El Maestro de danzar, El Marqués de Mántua, Los mártires de Madrid, Más pueden celos que amor, El más galán portugués Duque de Braganza, La mayor desgracia de Carlos V, La mayor hazaña de Alejandro Magno, El médico de su honra, El mejor Alcalde el Rey, El mejor representante, Los melindres de Belisa, El mesón de la corte, Los milagros del desprecio, Mocedades de Roldán, Los Monteros de Espinosa, La moza de cántaro, El negro de mejor amo, La niña de plata y burla vengada, El niño inocente de la guardia, La noche de San Juan, La noche toledana, Nuestra Señora de la Candelaria, La nueva victoria del Marqués de Santa Cruz, Nuevo mundo descubierto por Colón, El pastor Fido, Pedro de Urdemalas, Los peligros de la ausencia, La Peña de Francia, La pérdida de España, Peribáñez y Comendador de Ocaña, El perro del hortelano, Pimentales y Quiñones, Por la puente, Juana, El postrer godo de España, Los prados de León, El premio de bien hablar, El Príncipe D. Carlos, Próspera fortuna del caballero del Espíritu Santo, La prudencia en el castigo, Psiquis y Cupido, La puente de Mantible, Privanza y caída de D. Álvaro de Luna, Quando Lope quiere, quiere, Querer la propia desdicha, Las quinas de Portugal, La resistencia honrada y Condesa Matilde, El Rey D. Sebastián, El rico avariento, Roma abrasada, La rueda de la fortuna, El Rufián Castrucho, San Antonio de Pádua, San Adrián y Natalia, San Diego de Alcalá, San Isidro de Madrid, San Tirso de España, Santo Tomás de Aquino, Santiago el verde, Semiramis, Selvas y bosques de amor, La serrana de Burgos (primera y segunda parte), Los siete Infantes de Lara, Si no vieran las mujeres, Sueños hay que verdades son, Los tellos de Meneses (primera y segunda parte), Los trabajos de Jacob, El trato muda costumbre, El valor de las mujeres, La vengadora de las mujeres, La verdad sospechosa, Vida y muerte de Santa Teresa de Jesús, La villanesca, La viuda valenciana, Celos con celos se curan, El celoso extremeño, y muchas otras, que no caben en los estrechos límites de un artículo bibliográfico.

Velarde (Jerónimo).

Oriundo de las montañas de Santander, tomó el hábito de monje benito en el Real monasterio de Sahagún á 18 de Abril de 1608. Fué empleado en los oficios de Prior mayor de su casa y de la Piasca

y Abad de San Mancio de Espinareda. En 1641 fué electo Abad de Sahagún, después Definidor y Juez, dos veces Abad del Poyo, y segunda vez Abad de su monasterio. Esto bastaba para inferir que era monje de singular gobierno y de muy loable conducta. Dirigía á menudo pláticas á sus monjes; jamás hizo uso del coche que le pasaba la casa de Sahagún, y las visitas de sus iglesias y filiaciones las hacía en una mula, siendo en todo un ejemplo de pobreza, mortificación y paciencia. Murió á 2 de Septiembre de 1660 en el monasterio de Sahagún, dejando una feliz memoria de su gobierno.

Velasco (Diego de).

Religioso mercedario calzado. Parece que fué hijo de D. Luis Velasco y de Doña Luisa Fajardo y Chacón; tomó el hábito en el convento de Madrid en 1600, pasó de misionero á América recorriendo la provincia del Cuzco y tierras del Perú. En 1618 fué electo Provincial de aquella provincia, volvió á España y fué nombrado Vicario general de Castilla y Andalucía en la corte de Roma. Llamado á España y hecho Vicario y Procurador general de toda la Orden en tiempo de Urbano VIII, obtuvo varias distinciones. Pasó dos veces al Africa á redimir cautivos, y últimamente, fué nombrado Vicario general de Nueva España, y electo del Perú. Su vida era muy virtuosa y llena de trabajos, su muerte ocurrió el 25 de Julio de 1648 en el convento de Madrid. Escribió: *De Recta Electione provincialis* (Madrid, 1623, un tomo en folio).

Velasco (Jerónimo de).

Caballero de la Orden de Santiago, sirvió en la carrera militar, hasta el grado de Sargento mayor de batalla de los Reales ejércitos de Felipe IV, después fué Gobernador y Capitán á guerra de Puerto Rico, y el año de 1677 nombrado Gobernador y Capitán general de las islas Canarias; adonde pasó en una armadilla de Barlovento; llegó al Puerto de la Luz el día 3 de Junio, y fué recibido el 5 como Presidente de la Audiencia. En su gobierno tuvo varias dificultades con el Corregidor de Tenerife y otros Regidores, de cuyas resultas envió la Corte contra él un Juez Visitador, que dió la razón á sus contrarios, motivo por el cual en 1680 dejó las islas, y se restituyó á Madrid, adonde llegó muy enfermo. Vista su causa en el Consejo Supremo de Guerra, fué absuelto de las condenaciones y cargos que se le habían hecho, por sentencia dada en 25 de Enero de 1682, y declarado buen Gobernador y Ministro del Rey.

Velasco (Juan de).

Véase SANCHEZ.

Velasco (Juan Antonio).

Religioso mercedario calzado. Nació en 29 de Enero de 1641, hijo de D. Antonio de Velasco y Bustamante y de Doña Justina Montaña, también natural de Madrid. Tomó el hábito en el convento de esta Corte, y siguió sus estudios y empleos en la Orden, hasta llegar á los superiores. Fué Vicario general de las provincias de Nueva España, Provincial de la de Castilla, Predicador de S. M. y su Teólogo en la Junta de la Concepción de Nuestra Señora. El Rey le presentó para Obispo de la Santa Iglesia de Oviedo, que renunció, no teniéndose por merecedor de ocupar tan alta dignidad. Últimamente fué General de su Orden en 1662, y durante su gobierno se hizo la capilla de Nuestra Señora de los Remedios de Madrid, á que ayudó haciendo á su costa parte de la bóveda y el retablo. Murió en Madrid en 6 de Diciembre de 1697. Escribió: *Del derecho del Ministro general de la Orden en las provincias de las Indias* (Madrid, 1696, en folio).

Velasco (Luis de).

Religioso observante de la Orden de San Francisco y Obispo del Paraguay, nació en 13 de Marzo de 1724, tomó el hábito en la provincia de Cantabria, en la que fué Lector jubilado y tuvo otros puestos en la Orden hasta ser Provincial. En 12 de Julio de 1779 le presentó S. M. para Obispo del Paraguay, del reino del Perú, adonde marchó, falleciendo hacia 1790.

Velasco (Manuel).

Músico mayor, nació en 18 de Diciembre de 1835, fué bautizado en la parroquia de San José, estudió el clarinete con el Sr. Romero y en un concurso del Conservatorio, obtuvo segundo premio.

Hizo oposición á una plaza de obóe en la Real capilla y después fué músico mayor del regimiento de Baza, falleciendo en 20 de Febrero de 1884.

Velasco (Pedro Nicolás de).

Religioso mercedario calzado, hijo de D. Pedro de Velasco y de Doña Juana Correa, tomó el hábito en el convento de Madrid en 1.º de Noviembre de 1698, fué Maestro del número de esta provincia, obtuvo diferentes empleos en su Orden, hasta ser Provincial de Castilla en 1.º de Mayo de 1734 y Teólogo de la Real Junta de la Concepción. Murió en Madrid en 21 de Octubre de 1750. En el archivo general de la Orden se guardaba una obra suya, intitulada *Métrica asonante espiritual*, máximas sobre la vida religiosa (un tomo manuscrito en 4.º), firmado: *F. P. N. de V. Matritense, 1718.*

Velasco y la Cueva (Juan de).

Octavo Conde de Siruela, nació en 1608 y recibió el bautismo en la parroquia de Santiago. Era hijo de D. Gabriel de Velasco y la Cueva, Conde de Siruela y de Doña Victoria Pacheco Coloma, hija de los Marqueses de Cerralvo. Sucedió en la casa por muerte de su padre. En 24 de Octubre de 1636, Su Majestad le hizo merced del hábito de Calatrava, sirvió en el Estado de Milán, en donde en 1640 se hallaba de Gobernador por ausencia del Marqués de Leganés. Á principios de 1644 le nombró S. M. Embajador en Roma, pero hallándose en camino, recibió la noticia de la muerte del Pontífice Urbano VIII, tomó la posta y llegó á Roma dos horas antes que los Cardenales entrasen en Conclave, y de este modo logró saliese electo en 15 de Septiembre el Cardenal Juan Bautista Pamphilio, Nuncio que había sido de España, y que tomó el nombre de Inocencio X. En 1645 concluyó su embajada y volvió á España. Fué inclinado á la literatura, particularmente á la poesía, tanto que Montalván le incluye entre los Matritenses como Poeta lírico, cómico y heroico, y Lope de Vega le alaba en su *Laurel de Apolo.*

Velasco Ibarra (Isabel).

Conocida por Sor Isabel Bautista, hija de D. Francisco de Velasco y de Doña María de Ibarra; á la edad de seis años se despertó en ella la afición á la vida del claustro, é insistiendo en este propósito, llegada la edad oportuna, se hizo religiosa é ingresó en el monasterio de las descalzas reales de Madrid, donde dió grandes muestras de extraordinarias virtudes, que causaron la admiración de sus compañeras y superiores. Hizo su profesión después de año y medio de permanencia en el estado religioso y falleció hacia el año 1600 en opinión de santidad.

Velasco y Medinilla (Pedro).

Véase MEDINILLA.

Velasco Rodríguez Haumonte (Luis de).

Presbítero, Colegial mayor del de San Ildefonso de la Universidad de Alcalá, y su Catedrático de prima, Canónigo de la Magistral de San Justo y Pástor, y Canónigo magistral de Toledo, fué un hombre sabio, excelente Predicador, Filósofo, Poeta y Teólogo sutilísimo en cuanto escribió. Dejó escritos: *Avisos provechosos para aprender á bien morir*, *Ejercicio de las virtudes* y *Espejo de cristal fino*, obras religiosas de que se hicieron varias ediciones.

Velázquez (Mariana Francisca).

Religiosa carmelita descalza, conocida por la Venerable Madre María Francisca de los Ángeles, que nació en 14 de Abril de 1637, en la calle de la Inquisición (hoy Isabel la Católica), cerca del convento de San Norberto, actual plaza de los Mostenses. Fueron sus padres D. Juan Velázquez Redondo, Contador y Agente de la casa de los Condes de Benavente, y Doña Melchora Merino. Tomó el hábito en el convento de Ocaña, en que profesó, y donde por sus virtudes, llegó á ser Prelada en 1673; después, en 1684, pasó á Madrid, para fundar el convento de Santa Teresa de Jesús, y murió en opinión de santidad en esta Corte, á 25 de Octubre de 1697.